

## La Compañía Petrolífera de Sedano no obtiene permisos para aumentar la producción

La mitad de los campos quedan dentro del parque natural de las Hoces de Alto Rudrón, con la dificultad que ello supone para su explotación I.P.

La intención de abrir nuevos pozos en la comarca mostrada hace un año por la Compañía Petrolífera de Sedano, que explota los yacimientos de Ayoluengo, aunque éstos pertenezcan a la empresa inglesa Leni Gas & Oil, ha quedado en saco roto. La empresa lleva más de doce meses sin poder aumentar la producción de crudo y los 20 trabajadores que mantiene en la zona llevan a cabo exclusivamente labores de mantenimiento en los pozos ya en funcionamiento.

Esta situación se remonta a la declaración del Plan de Ordenación de Recursos Naturales Hoces del Alto de Río Rudrón, dándose la circunstancia de que la

mitad del campo petrolífero quedó delimitado dentro del parque natural, coincidiendo, además, con las zonas más productiva tanto en petróleo como en gas, según los estudios geológicos realizados desde Londres, tal y como explica Celia Díaz Vidal, asesora legal de la Petrolífera de Sedano, que ayer mantuvo un encuentro con el delegado de la Junta, a la que también asistió Natalia García, gerente de Administración de la Compañía. El objeto del encuentro era abordar la situación actual de la empresa, a la que no se dan nuevos permisos para aumentar la extracción de crudo en la zona incluida en el parque. Díaz Vidal apunta que, a pesar de que la disponibilidad de la Junta en Valladolid y la Delegación de Burgos, parece buena en cada reunión que se mantiene, lo cierto es que la situación no se resuelve; de seguir sin permisos, la empresa se vería abocada a renunciar a la explotación en La Lora y a los permisos de investigación. Celia Díaz añade que disponen de datos reales de crudo y gas en la zona y de proyectos realizados y registrados, a la espera de autorizaciones «que no llegan». «De todos los pozos que hubo, los que se han quedado fuera del parque suponen una cantidad ínfima y son los menos productivos», añade para poner de manifiesto la escasa rentabilidad que ahora suponen los yacimientos.

La concesión de la Lora tiene 10.000 hectáreas, pero además, tienen tres permisos de investigación, que afectan a 40.000 hectáreas, englobando a la mayoría de municipios de la comarca. Los permisos de investigación se solicitan antes de poder explotar, por lo que la compañía se pregunta «qué sentido tiene investigar si luego no se nos dejará trabajar». De las tres zonas con permiso de investigación, dos de ellas están dentro del espacio natural.

Díaz Vidal insiste en que las reuniones con la Junta y los Ministerios de Medio Ambiente e Industrial continuarán en aras a buscar una solución para que la compañía no tenga que dejar la actividad.



Los pozos de petróleo de la comarca de las Loras se llevan explotando desde 1967.

*Luis López Araico*